



Imagen de un prototipo de la estación de recarga de baterías de coches eléctricos de la empresa americana better place.

NUEVAS TECNOLOGÍAS Con la llegada de los primeros vehículos eléctricos a España, se inicia el largo camino que llevará a reducir la dependencia del consumo de petróleo en la automoción.

Un coche sin gasolina pide paso

A. Marimón, Madrid

El maridaje perfecto entre petróleo y automóvil, que se inició a finales del siglo XIX, empieza a resquebrajarse. Hace unos meses, comenzaron a venderse en España las primeras unidades de coches propulsados exclusivamente por motores eléctricos. Esta tecnología permite eliminar, de golpe, las nocivas emisiones de gases contaminantes, ya que la energía procede de una batería que se recarga en la corriente eléctrica.

Los primeros turismos con esta tecnología (entre 1832 y 1839 circularon algunos) son más antiguos, incluso, que los primitivos coches gasolina, pero éstos ganaron la partida en la historia del automóvil al

consumir un combustible más barato y fácil de producir. La urgencia de los países desarrollados por reducir la dependencia del petróleo, cuya producción se concentra en muy pocas regiones del mundo, el fuerte alza del precio del crudo en los últimos años, y la conciencia medioambiental que se ha extendido entre los gobiernos y los ciudadanos han dado una nueva oportunidad a los eléctricos.

Este año, Peugeot, Mitsubishi, Renault y Nissan tendrán a la venta sus primeros coches enchufables. El resto de fabricantes le seguirán los pasos en los siguientes años. No sólo eso. Junto al eléctrico, se producirá una avalancha de modelos híbridos, que combinan las dos tecnologías en pugna.

6.000.000
de coches eléctricos se venderán en 2020, según Renault, que tiene una estrategia muy agresiva para esta tecnología

10%
de cuota de mercado tendrán estos vehículos, aunque algunos expertos reducen ese peso al 3%

30.000
euros costarán los primeros eléctricos, debido a lo caro de producir las baterías. Los Gobiernos incentivan la demanda

¿Cuándo acabarán estos vehículos con la hegemonía del motor de combustión interna? A corto y medio plazo, parece imposible, ya que el elevado precio de las baterías (el 60% del coste de un eléctrico) convierte a esta tecnología en cara (los primeros turismos cuestan cerca de 30.000 euros con ayudas incluidas, diez mil más que un modelo tradicional de similar tamaño).

Renault, que en dos años contará con cuatro eléctricos, prevé que las ventas mundiales de esos automóviles alcancen seis millones de unidades anuales en 2020, un 10% del total. Otros son menos optimistas y creen que apenas representarán el 3%. Al margen de guerra de cifras, lo que está claro es que el futuro del motor no será sólo de gasolina.